

El Banco Mundial rebaja sus previsiones: "Esta década puede ser la de las oportunidades perdidas"

La institución avisa de que se cierra el peor lustro de las últimas décadas

El 40% de los países de rentas bajas es más pobre que antes del Covid

LLUIS PELLICER (EL PAÍS)
MADRID

La década de 2020 debía ser la de los grandes retos: poner fin a la pobreza y al hambre, reducir las desigualdades internas y externas, erradicar las enfermedades más graves o reducir de forma drástica las emisiones contaminantes. Pero el mundo entra en el ecuador de ese decenio y el balance que efectúa el Banco Mundial es demoledor. "Sin una corrección importante del rumbo, la década de 2020 pasará a la historia como una década de oportunidades desperdiciadas", afirma el economista jefe del organismo con sede en Washington, Indermit Gill. Por tercer año consecutivo, la entidad prevé una desaceleración de la economía, que crecerá un 2,4%, dos décimas menos que en 2023. Según las perspectivas económicas mundiales, ese dato supone dejar al planeta a las puertas de "batir un lamentable récord a finales de 2024: los cinco años con el menor crecimiento del producto interior bruto (PIB) de las últimas tres décadas".

El aterrizaje suave de las grandes economías se ha convertido en el escenario central para los encargados de elaborar previsiones. La Reserva Federal y el Banco Central Europeo esperan haber enfriado sus economías sin una recesión. Los inversores también se decantan por ese escenario y empiezan a trasladar la euforia a los mercados de valores, que han emprendido otro rally desde noviembre con la perspectiva de que una rápida desinflación oblique, además, a los banqueros centrales a reducir los tipos de interés más pronto que tarde. Las previsiones del Banco Mundial no rezuman ese optimismo. Ni de lejos.



Vista de la terminal de contenedores del puerto de Barcelona. EFE

Sin embargo, si creen que no habrá sangre al constatar que la economía ha resultado ser "sorprendentemente resiliente". "La inflación global está siendo domada sin sumir al mundo en una recesión", apunta el documento.

La lucha contra la inflación, no obstante, tiene un coste. Los bancos centrales retiran liquidez de los mercados y encarecen el precio del dinero. Eso se traduce en menos crédito y más caro. Y buena parte de las consecuencias pueden no haberse visto aún. De entrada, eso ya lastrará la economía, en especial en regiones como la zona euro, que constituye el bloque económico sobre el que el Banco Mundial aplica un mayor recorte en sus previsiones. Según el documento, los países de la moneda

Por tercer año seguido habrá una desaceleración de la economía, que crecerá un 2,4%

El aterrizaje suave de las grandes economías se ha convertido en el escenario central

única crecerán un 0,7% en 2024 y un 1,6% en 2025. En total, en la suma de los dos ejercicios se deja 1,3 puntos porcentuales después de un mediocre 2023, en el que los 20 socios del euro avanzaron solo un 0,4%.

En general, la economía mundial avanzará un 2,4%. La cifra es muy modesta si se tiene en cuenta que las tasas de crecimiento de esta década están por debajo de la media del 3,1% del decenio pasado. A pesar de que los líderes mundiales han tratado de conjurarse para preservar las inversiones, estas aún serán la mitad que las realizadas en los 20 años precedentes, a pesar de todos los desembolsos necesarios para cumplir con los objetivos climáticos. En las pasadas reuniones anuales del Banco Mundial y el FMI en Marrakech, las instituciones ya advirtieron de que las necesidades para invertir en tecnología contra el cambio climático dispararán la deuda pública en 50 puntos porcentuales en 2050, haciendo insostenibles las finanzas de los países más empobrecidos.

Precisamente, el informe se detiene en estos Estados, puesto que han sido los más perjudicados por las sucesivas crisis que ha afrontado el planeta desde que arrancó la década. Al golpe de la

pandemia, que afrontaron con mayores dificultades que otras economías, le siguió una crisis energética y sobre todo otra alimentaria que hacía décadas que no veían. Y como resultado de todo ello, han acabado de nuevo con elevados volúmenes de deuda. Según el Banco Mundial, a finales de 2024 la población del 40% de los países de rentas bajas seguirá siendo más pobre de lo que era antes del estallido de la pandemia.

"El crecimiento a corto plazo seguirá siendo débil y llevará a que muchos países en desarrollo, sobre todo los más pobres, caigan en una trampa, con niveles paralizantes de deuda y un acceso precario a los alimentos para casi una de cada tres personas. Ello obstaculizará los avances en muchas prioridades mundiales", afirma Gill, en referencia a que esa situación puede desbaratar los planes para liberar al mundo de emisiones contaminantes en 2050. Precisamente, en las reuniones de Marrakech se decidió encomendar al Banco Mundial y al resto de prestamistas multilaterales, entre ellos el Banco Europeo de Inversiones, la misión de luchar contra el cambio climático, además de acabar con la pobreza y procurar la prosperidad común.

El paro de la zona euro cae al 6,4%, el mínimo histórico

La tasa baja otra décima en noviembre y España se mantiene a la cabeza

CINCO DÍAS
MADRID

La tasa de desempleo en los países de la eurozona se redujo una décima en el mes de noviembre de 2023 frente al mes anterior para situarse en el 6,4%, lo que supone repetir su mínimo histórico, según los datos publicados ayer por la oficina de estadística comunitaria Eurostat.

En el conjunto de la Unión Europea, el paro se situó en el penúltimo mes del pasado año en el 5,9%, lo que supone también una décima menos que el porcentaje observado el mes anterior. Eurostat calcula, en concreto, que 12,9 millones de personas se encontraban desempleadas en la UE en el mes de noviembre, de las cuales 10,9 millones se encontraban sin trabajo en países de la zona euro. Esto supone una caída del desempleo en términos absolutos de 144.000 personas en los Veintisiete y de 99.000 millones en la eurozona, informa Efe.

Por países, España repite como el Estado miembro de la UE con la tasa de paro más elevada, con un 11,9% (una décima menos), seguido de Grecia (9,4%), Suecia (7,9%), Finlandia (7,6%), Italia (7,5%) y Francia (7,3%). En el polo opuesto, los países con menos tasa de desempleo fueron República

Checa (2,4%), Malta (2,5%), Polonia (2,8%), Alemania (3,1%), Países Bajos (3,5%) o Hungría (4,1%). Con respecto a la población joven menor de 25 años, la tasa de paro se situó tanto en la UE como en la eurozona en un 14,5% en noviembre tras descender tres décimas con respecto al mes anterior en ambos casos.

Así, un total de 2,8 millones de jóvenes europeos se encontraban desemplea-

DESEMPLEADOS

► En noviembre de 2023 un total de 12,9 millones de personas carecían de empleo en la UE, de los que 10,97 millones se encontraban en la zona euro. Esto es un descenso mensual de 144.000 de desempleados en la UE y de 99.000 en la zona euro.

dos en noviembre, de los cuales 2,3 millones proceden de países de la zona euro. En la distinción por sexos, el desempleo entre las mujeres de la UE cayó una décima (del 6,3% al 6,2%), mientras que el de los hombres se mantuvo estable en el 5,7%. En la eurozona, la tasa de paro de las mujeres se situó en el 6,8% (una décima menos) y el de los hombres pasó del 6,2% al 6,1%.

El déficit del comercio exterior de EE UU bajó el 18,4% hasta noviembre

on@confcuadros.com

CINCO DÍAS
MADRID

El déficit de Estados Unidos en su comercio exterior de bienes y servicios bajó el 18,4% en los 11 primeros meses del año, con respecto al mismo periodo de un año antes, hasta situarse en 161.800 millones de dólares, informó ayer la Oficina de Análisis Económico. Hasta noviembre, las exportaciones subieron en 28.800 millones, el 1%, mientras que las importaciones

decrecieron el 3,6%, 133.000 millones.

Los datos, referidos solo a noviembre muestran que el déficit del comercio exterior cayó el 2%, hasta los 64.200 millones de dólares. Esto es 1.300 millones menos con respecto a los 64.500 millones de octubre, tras revisarse la cifra. La disminución del déficit de bienes y servicios en noviembre reflejó una disminución del déficit de bienes de 600 millones de dólares a 89.400 millones.